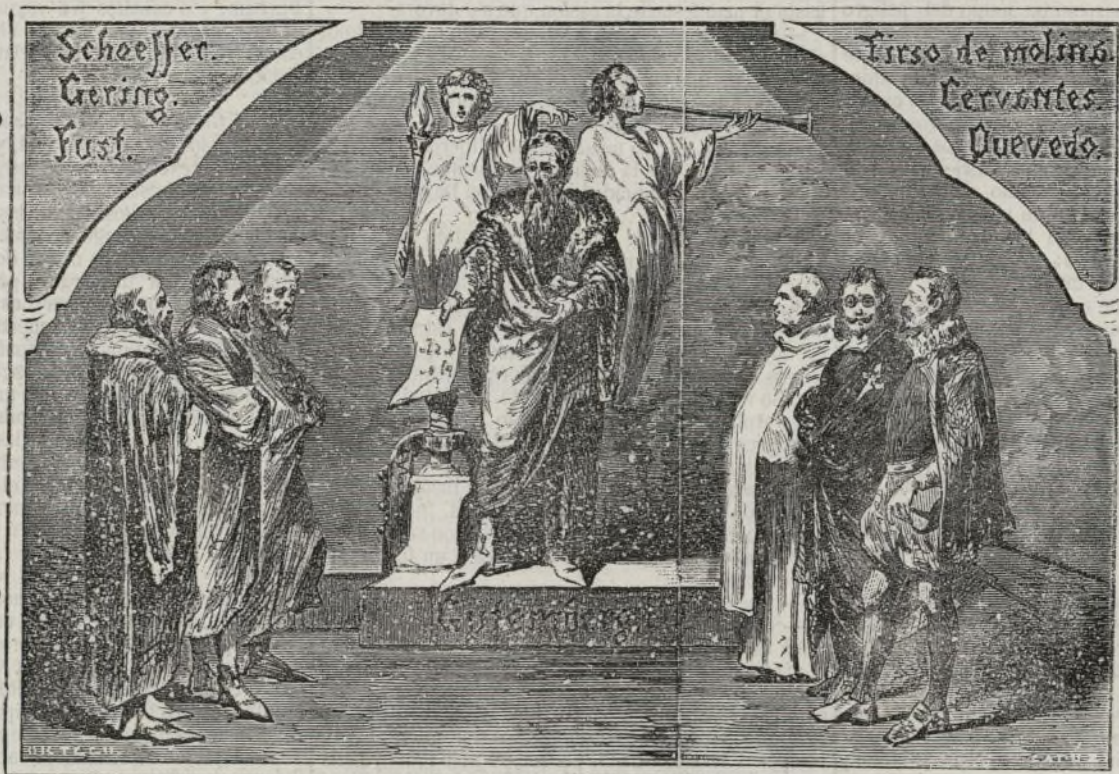


# MONITOR DEL COMERCIO.

**EL MONITOR**  
SE REPORTE  
**EN MADRID**  
todos los jueves  
**POR LA MAÑANA.**  
Y SE REPORTE  
**A PROVINCIAS**  
POR EL CORREO  
**FRANCO EL PORTE.**  
  
**NADIE RECIBE**  
mas de un ejemplar  
**GRATIS**  
DE CADA NUMERO  
aunque tenga  
DERECHO A EL  
POR VARIOS CONCEPTOS.



## EL PRECIO

DE LOS ANUNCIOS  
ES 25 CENTIMOS  
cada 40 letras  
PARA LOS QUE ANUNCIAN  
**PERIÓDICAMENTE.**  
ó 50 CÉNTIMOS  
PARA LOS DEMAS.  
  
**NO SE REPITE**  
EL ENVIO DE LOS NÚMEROS  
por ningún motivo  
**PORQUE SOLO SE TIRA**  
DE CADA UNO  
los ejemplares necesarios  
**PARA EL SERVICIO.**

## BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

En su lugar correspondiente insertamos el anuncio para el pago del interés fijo del semestre que vence el día 30 del actual, advirtiéndole que no se remitirá á los suscritores el aviso particular de costumbre por considerarlo innecesario atendido á que todos reciben los números de **EL MONITOR**, cuyo verdadero objeto es tenerlos al corriente de aquello que pueda interesarles relativo al Establecimiento. La experiencia ha demostrado que siendo tan crecido el número de personas interesadas en la empresa y tan frecuentes los cambios de domicilio, el aviso individual produce un gasto y un trabajo que viene á ser inútil por esta misma causa.

## LAS NOCHES DE ESTIO.

### QUINTA NOCHE.

Apenas el sol retiró sus últimos rayos, cuando la tertulia estaba reunida en la sala para oír la continuación de la historia de Mr. de Berinville; seguí leyendo el manuscrito.

Los primeros días posteriores á la marcha de José estuvo Magdalena muy triste, pero esta impresión se le fué borrando gradualmente.

Respecto á mí, espermentalaba yo un sentimiento de bienestar indefinible sin poder conseguir disimular mi alegría. Yo estaba encargado de velar por ella, de protegerla, y podía, en fin, admirarla libremente sin temor de despertar legítimas sospechas.

No me fijaba en la idea de que semejante protección había de tener término: poco me importaba el porvenir: tenía en perspectiva seis meses que me parecían una eternidad. Y sin embargo, cuanto mayor era la dicha, tanto mas cruel debía ser el perderla.

Para huir de conversaciones cuyo peligro temía, quiso Magdalena volver á nuestras anteriores distracciones; deseó ir á los conciertos, al teatro, al bosque; mas se cansó pronto de aquella vida agitada en que yo la seguía con ardiente pertinacia, y por un contraste que denotaba en ella una particular preocupa-

ción de su mente, porque el capricho para nada entraba en su vida, se volvió á apoltronar en casa.

Comenzó entonces una nueva vida; pasábamos el día en amenas conversaciones ó en lecturas. Tuve motivo para apreciar su esquisito gusto y elevada inteligencia en vista de las reflexiones delicadas y de los juicios que sobre los autores formaba. Leíamos juntos á Shakspeare, y como mi pronunciación dejaba que desear, le rogué que leyera en alta voz las principales obras de aquel célebre autor. Fuese ilusión, fuese el sentimiento de la situación, lo cierto es que su voz temblaba cuando recitaba las quejas de Desdémona ó las conversaciones amorosas de Romeo y de Julieta. Con frecuencia se llenaban de lágrimas sus ojos, y yo quedaba encantado aun mucho tiempo después que su voz hubiera acabado de oírse.

Veinte veces estuve ya á punto de hacerla la declaración del amor apasionado, inmenso que había hecho nacer en mi alma, y siempre parecía que por una intuición secreta adivinaba ella la declaración que iba á salir de mis labios, y sabía hallar entonces un pretexto natural para detener aquella confianza.

En tales alternativas de dicha y de inquietud, trascurrieron dos meses; mi madre siguió observando los progresos de aquella pasión, pero comprendiendo su impotencia para contenerlos, había desistido: además, debe decirse: la vejez es algo egoísta, y desde que Magdalena estaba allí, no dejaba yo á mi madre, aumentando mis delicadas atenciones hacia ella, á fin de tener derecho para colmar de miramientos á la mujer á quien amaba, y su vida se pasaba con un encanto tal que cerraba los ojos á lo que en aquella situación pudiera acaso haber reprehensible á la vista de la gente; se tranquilizaba contando con la virtud de Magdalena y con mis sentimientos de honor, sentimientos que involuntariamente exageraba.

Llegó el momento en que Magdalena debía ser Madre. Abreviaré, querido amigo, la narración de mi martirio. En veinte horas ni comí ni descansé, sin atreverme á pisar el umbral de su habitación; iba de la casa donde yo vivía á la de mi madre, procurando leer en el semblante de los criados lo que tenían que decirme. No era dueño de mí mismo para disimular mi agitación, pero á mis ojos tenía una excusa: estaba ella padeciendo y yo no podía verla.

Al fin cesaron mis angustias. Marta, que hacia veinte años era la doncella de mi madre y que, por decirlo así, me había criado, vino á anunciarme que Magdalena había dado á luz una niña y que estaba fuera de todo peligro. No pude contener las lágrimas de gozo, y sin pensar en lo que hacia, me arrojé al cuello de aquella excelente criatura que, adivinando mis padecimientos con ese instinto de corazón que todas las mugeres tienen, lo dejó todo para venir á consolarme.

A beneficio de la estación en que nos hallábamos y

de lo bien cuidada que Magdalena estuvo, se restableció pronto y pude al fin presentarme ante ella. ¡Con qué complacencia volvió á verla! Su semblante se hallaba algo descolorido, pero ella estaba mas hermosa. Indudablemente se había informado de todo ó vió en mi rostro las huellas de mi tormento, porque sus facciones se pusieron muy encendidas.

Desde el día en que se acomodó en mis habitaciones, iba yo mismo todas las mañanas á escogerle las flores que debían embalsamar aquel recinto. Hasta entonces se había limitado á darme las gracias. Riéndose me reconvenía por mi prodigalidad, aspiraba con sumo placer aquellas flores y las volvía á colocar en sus vasos.

Aquel día había cogido del ramo que yo le mandé por la mañana, todos los pensamientos, y formado un manojito que colocó en su pecho cerca del corazón.

Al ver esto no pude contener mi sobresalto; me acerqué á ella, y cogiéndola la mano, se la estreché.

—Gracias, me dijo á media voz. Lo comprendió todo, pero no habló una palabra.

Estuvimos así callados un momento; pero mi corazón latía con fuerza y necesitaba estallar.

—¿Ha padecido vd. mucho? le pregunté.

—Sí, me contestó como despertando de una idea que la preocupaba y retirando con prontitud su mano que había dejado en la mía; he sufrido mucho, ¿mas qué valen los padecimientos físicos? ¿no he sido recompensada de ellos con ese pequeño ser cuyos primeros llantos han hecho vibrar en lo íntimo de mi alma una cuerda desconocida? Tenía yo necesidad de esta niña, añadió en voz baja.

—Tiene vd. razón, Magdalena; los padecimientos físicos son una friolera comparados con los del corazón. También hay quien ha padecido tanto como usted.

—Lo sé y lo siento, me contestó sinceramente afectada.

—¿Qué es lo que vd. dice? exclamé; ¿quién ha podido informarle acerca de mis congojas?

—Además de algunas palabras que á Marta se le han escapado, su rostro de vd. completamente demudado, ¿no da pruebas del interés que en estas circunstancias ha tenido por mí?

—Es cierto; mas lo que no han podido decirle á usted, es el profundo sentimiento de que aquel dolor procedía; así, pues, Magdalena, debo hablarle. Hace seis meses que ha evitado vd. siempre una entrevista formal. —Antes de conocer á vd., vivía yo en la mayor indiferencia: nunca había amado, porque no profanaré esta palabra aplicándola á los pasajeros caprichos de mi juventud; pero desde que la ví á vd. empecé á creer en la existencia de un sentimiento que jamás había comprendido. Desde entonces no tuve mas que una idea fija: verla á vd., verla todavía mas, verla siempre. No sabía yo lo que sentía; pero no era



usted una hermana querida cuyo afecto buscaba yo. Mas adelante se me aclaró esta idea y conocí que era usted indispensable para mi vida.

—Dígame vd., Gustavo, me respondió. Si en un principio me hubiera vd. dicho lo que ahora, en el acto habría yo puesto un término á nuestra comunicación, cualquiera que fuese el placer que yo tuviera en vivir con su madre; pero no he huido del peligro y esta es mi culpa. He apreciado cuanto había en usted bueno y noble, y esperaba que tendría bastante valor para encerrar en su pecho la espresion de aquellos sentimientos. El cielo que acaso nos había criado el uno para el otro, no ha querido que nuestros destinos estuviesen unidos; debemos someternos á sus decretos. Quizá hubiera yo debido, aun á riesgo de mi vida, acompañar á mi marido cuando marchó; pero me conformé porque llevaba en mi vientre la garantía de mi dicha, y si mi corazón hubiera podido ser culpable, mi niña era la causa: estaba yo segura de no tener de que avergonzarme.

—¡Ay Magdalena! si he roto el silencio que hasta ahora había guardado, es porque en los quince días que acaban de transcurrir, he tenido el presentimiento de las amarguras que en adelante me están reservadas. Dentro de unos meses nos dejará vd., se dispersará como esos brillantes meteoros que dejan tras sí una ráfaga luminosa; pero esta habrá impreso en mi alma una marca imperecedera. Antes de ese fatal instante, es preciso que se manifieste el secreto por muchísimo tiempo reservado. Si, una insensata pasión ha invadido á todo mi ser. ¡Si, Magdalena! todas las potencias de mi alma le pertenecen; yo la amo a usted.

—Detengase vd., me dijo, poniendo su mano en mi boca; no puedo sin ser criminal oír semejantes palabras. No le recordaré á vd. ahora su honor, ni su lealtad, ni le hablaré de un primo á quien este amor ultraja, ni de mí misma, que con una declaración de esta especie tendría derecho á resentirme. No, Gustavo, quiero creer que este ha sido un extravío pasajero, pero que no repetirá vd. nunca esas palabras; no quiero saber ni oír nada.

Se levantó y salió de la habitación.

Algun tiempo después de la anterior conferencia, recibió Magdalena una carta de José en la que, además de participarle su feliz llegada, le hablaba de sus trabajos y le preguntaba muy por encima acerca de la salud de ella: toda su atención la tenía fija en el hijo que esperaba. En la postdata conducía, diciéndole: «Al punto que te halles del todo restablecida, quiero que te pongas en camino: con una nodriza y un criado de confianza que nuestro amigo Gustavo te proporcionará fácilmente, puedes venirte con toda seguridad.»

Este trozo de la carta me heló el corazón. Era preciso que nos separáramos muy pronto é iba á llegar el día en que aquella grata intimidad cesaría repentinamente. Desde aquella hora no tuve yo un instante feliz. Magdalena con un esquisito sentimiento de delicadeza procuraba animarme, su voz se hacía mas suave y armoniosa, sus ojos se fijaban en mí con interés; mas, sin embargo, había resueltamente decidido marchar á fin de mes.

¡Ah! ¡quién me hubiera dado poder detener el curso de los días y aun de las horas que faltaban! pero la voluntad del hombre no puede nada contra la acción del tiempo. Llegó la fatal época; mi madre se estaba ocupando de los preparativos del viaje; pero yo con los ojos encendidos de tanto llorar y con la falta de sueño, demostraba el estado de mi alma.

La noche que precedió al día de la marcha me la llevé dando vueltas como un loco; mas siempre sin poder evitarlo, recaía hacia la habitación de ella. En su cuarto había una luz, y era porque también se hallaba desvelada. Detrás de las cortinas se divisó una forma vaporosa que abría algo la ventana. Sin duda necesitó respirar el aire de la noche, que no podía refrescar mi alma. Probablemente me vió, porque se retiró al momento; mas estoy cierto que se puso la mano en el corazón.

Volví por la mañana y vi abierta la puerta de su habitación; estaba Magdalena sola: la pedí permiso para verla; la hallé sentada en una butaca con el vestido del día anterior y el cabello del todo arreglado.

—Al fin va vd. á dejarnos, le dije; dentro de unas horas estará vd. muy distante de nosotros; con la agitación del viaje y con la alegría de volver á ver la familia olvidará vd. muy pronto á los que le han consagrado su vida y cuya felicidad se lleva vd. consigo.

—¡Me juzga vd. tan ingrata, me respondió, que pueda olvidar nunca la tierna voluntad que me han manifestado los corazones amigos que aquí dejo? no, no lo crea vd., ó es injusto.

—¿Y por qué se va vd. tan pronto? nada le obliga á ponerse en camino; se encuentra débil y padeciendo ¡ah! quédese vd. todavía unos días.

—Peor que yo está vd., Gustavo, la fiebre le devora, le curaría acaso el demorar algo mi viaje? Con una pasión estéril se está vd. consumiendo, sé que es-

ta noche no se ha recogido; mientras tanto debe usted conservarse para los que lo quieren.

—¿Y quién me quiere en este mundo? pregunté con dolor.

—Su madre.

—¡Ah! estoy habituado á su cariño; pero hay otra cuyo amor he ambicionado, y que me ha prohibido hasta el manifestarle la pasión que me devora.

—¿A dónde lo llevaría á vd. esa pasión, amigo mío? al deshonor, al crimen.

—No, porque en cambio de mi vida, solamente le pedía un amor puro como ella, no ambicionaba sino la certeza de que era querido.

—Gustavo, vd. no puede serme indiferente; le confesaré también que la dicha de ser amada por vd. me hubiera sido una felicidad inmensa, si Dios no la hubiese condenado.

—Puesto que vd. había comprendido mi amor, ¿por qué ha esperado al último día para decírmelo? ¿Por qué desviaba vd. sus ojos, cuando los míos le pedían solo una mirada? ¿Por qué retiraba con estremecimiento sus manos cuando yo las estrechaba en las mías? ¡Ah! es porque la fría razón apagaba en usted los demás sentimientos, es porque cifraba vd. su orgullo en aparentar ser insensible. Entretanto puede congratularse de haber destruido en mí hasta los principios de vida; conozco que apartado de vd. no me queda sino morir.

—Pero olvida vd. lo que debe á su madre y que la muerte de vd. sería la de ella? y además, ¿no hay otra que, aun cuando la crea vd. orgullosa con su frialdad, oculta acaso en lo íntimo de su corazón un fuego que la devora?

—¿Qué está vd. diciendo?

—Si, Gustavo, desde que le ví, lo hallé tan superior á los demás hombres, que he estado orgullosa con el afecto que le inspiraba; vd. me decía que yo era hermosa y hubiera yo deseado serlo mil veces mas para cautivar y encantar su vida, pero sepultaba en lo íntimo de mi corazón todos estos sentimientos para no dejarle traslucir nada, porque no solo tenía yo que responder del honor de mi marido, sino que debía respetar á mi hija. Jamás hubiera vd. sabido este secreto de mi alma si yo hubiese de permanecer en Europa ó si no hubiese vd. hablado acerca de morir. Si, de esta lucha saldré pura, mas en el instante de separarnos para siempre, cuando mi destierro eterno va á empezar y cuando le prohibo que me siga, quiero que vd. lo sepa. Si, Gustavo, yo le amé á vd. y se lo digo ahora, porque ya no le temo.

—¡Me amas! exclamé postrándome á sus pies, tú me amas, ángel del cielo. ¡Ah! ¡cuánto te lo agradezco! ahora podré morir dichoso.—Me hincó á sus pies, le dí en sus manos infinitos y apasionados besos.

—Escucha, le dije, todavía es tiempo; puesto que amas, huyamos al fin del mundo con tu hija que será mía, te serviré de rodillas; juro respetarte; pero vente, vente, sígueme. Sin tí la vida me sería insostenible; ó si quieres buscaremos contra ella un seguro asilo; ¡ah! ¡qué dulce me sería morir contigo!

—¿Qué se atreve vd. á decir? me contestó, ¡perder la vida cuando está aquí mi hija que me reclama, y que deje á esta niña un nombre deshonrado! ¡Huir á los desiertos! ¿mas dónde los hallaré bastante profundos para ocultar mi vergüenza y para sofocar los gritos de mi conciencia? No, no, Gustavo, olvidemos esta idea insensata, ya no debemos volvernos á ver, separemonos; un último, un supremo adiós y desde aquí hasta la eternidad.

Huyó de mí que iba á abrazarla, y durante algunas horas estuve en un profundo abatimiento. Mi madre me sacó de él: venía á decirme que Magdalena, queriendo evitar una triste despedida que hubiese infundido sospechas en los criados que debían acompañarla, había salido de París hacia una hora.

Al principio apenas comprendí lo que me estaba diciendo; mas cuando adquirí la certeza de que Magdalena había marchado para siempre, llevándose consigo toda la dicha de mi vida, tuve un violento ataque de nervios; quise ir á Marsella donde ella debía detenerse un día, repetir aun mas que la adoraba y matarme á su vista. Únicamente las lágrimas de mi madre pudieron devolver alguna tranquilidad á mis sentidos.

(Se continuará.)

## NOTICIAS GENERALES.

—Han llegado al puerto de Santander los caballos, toros y ovejas adquiridos en la exposición de Londres con destino á la real cabaña modelo, y cuyas circunstancias son tan notables como el objeto y establecimiento á que se destinan. Los caballos, con su esbelta y gran alzada, sangre ardiente, magníficas formas que revelan una agilidad y un genio extraordinarios; los toros, con sus notables anchuras, gran peso y raza particular; y últimamente, el ganado lanar,

por sus condiciones tan estrañas como por sus razas, han llamado mucho la atención de las infinitas personas que los han visto, y hacen esperar que surtan muy buenos resultados en beneficio de la agricultura, con su aclimatación y destino en la real cabaña. El número de las cabezas adquiridas es: 103 ovejas y 10 carneros, raza Southdown; 6 vacas y 1 toro, raza Durham; y 6 caballos y 3 yeguas, ingleses, de pura sangre. También han llegado algunas máquinas agrícolas, comprado todo en Inglaterra por cuenta del Estado.

—La *Gaceta de los caminos de Hierro* consagra un artículo á los docks de Madrid, y hace notar que dentro de un breve plazo todos los géneros ó mercancías del reino y del extranjero, con destino á Madrid, encontrarán en dichos docks las mejores condiciones posibles de almacenaje económico, cambiándose del todo las anteriores por medio de muelles, gruas, máquinas de cargar, descargar y pesar, y vastos edificios enlazados con los ferro-carriles y carreteras que vienen á radicar hasta en sus puertas y en las de la Aduana. Cree la *Gaceta* que la compañía de los docks tendrá que dividir los *warrants* ó resguardos, en dos partes ó títulos, asignándoles á cada uno su papel respectivo: el primero llevando el nombre de resguardo ó recibo, será particularmente destinado á servirle de instrumento de venta y trasferir la propiedad de la mercancía; el segundo, bajo el nombre de *papeleta de empeño*, servirá de instrumento de crédito, y se pondrá como dice su nombre, á título de empeño, en manos del prestamista.

—La compañía de los caminos de hierro del Norte de España, deseosa de dar al comercio todas las facilidades y garantías que requiere el transporte de líquidos, como vinos, vinagres, aguardientes, espíritus, etc., ha dispuesto que siempre que se avise con veinte y cuatro horas de anticipación en cualquiera de las estaciones de la línea la llegada de una cantidad de los líquidos espresados, que no baje de seis toneladas y vaya dirigida á un mismo punto de la línea, el remitente tendrá opción á un wagon reservado para la conducción de dichos líquidos y al transporte gratuito hasta el punto de destino, de un mozo encargado de vigilar el cargamento en el trayecto; que siempre que sea compatible con las exigencias del servicio general, los wagones completos cargados con líquidos se expedirán por los trenes mistos con preferencia á los de mercancías; que se transportarán gratuitamente las corambres vacías de retorno; que las pipas armadas que antes se hayan transportado llenas por el ferro-carril, se tasarán á la vuelta en tarifa especial á 40 cént. por tonelada y kilómetro.

**LIBRO HISTÓRICO.** Un periódico francés dá curiosos detalles acerca del registro del estado civil de la familia imperial, donde se ha extendido el acta del nacimiento del hijo del príncipe Napoleón. Este registro es un tomo en folio, encuadernado en terciopelo carmesí, con cantos y adornos en relieve de una sencillez estremada, y en el centro una N, cifra de la familia. Se empezó en 1806 y la primera inscripción que se encuentra es la del acta de adopción por el emperador del príncipe Eugenio, virey de Italia. La segunda es igualmente de 1806; se refiere á la adopción de la princesa Estefanía de Beauharnais, que murió últimamente de gran duquesa de Baden y prima por los Beauharnais, de la emperatriz Josefina. Viene en seguida el acta de casamiento del emperador Napoleón I, después otras muchas actas de nacimientos de príncipes de la familia, y por último la del nacimiento del rey de Roma, que cierra la serie de las actas inscritas en tiempo ó bajo del reinado de Napoleón I.

Este registro fué confiado al conde Regnault de Saint-Jean-d'Angely, ministro y consejero de Estado, secretario de la familia imperial. A este como hoy al ministro de Estado, bajo este segundo, la redacción y estension de las actas verbales concernientes á los grandes actos relativos á la familia de Napoleón. A la caída del primer imperio, el conde Regnault, salvó de los desastres que ocurrieron con motivo de la restauración este precioso libro que pasó á su muerte á manos de su viuda la condesa de Regnault. Esta señora remitió el libro de familia al príncipe-presidente de la república, cuando Luis Napoleón fué llamado por el sufragio universal á ocupar el trono de Napoleón.

**UN AVARO.** Cuando se lee la admirable comedia de Molière, *El Avaro*, algunas veces se llega á creer que son exagerados todos los rasgos acumulados en el tipo elegido por el autor para poner mejor en relieve su carácter, y no falta quien se imagine que el poeta los reunió en un solo hombre para dar mas originalidad á su personaje y aumentar el interés de las situaciones, pero apartándose de la verdad. Quien de tal modo piensa olvida que esos profundos observadores que se llaman Plauto, Molière ó Shakespeare,



comprendieron que la pasión es una locura y por lo tanto capaz de todas las extravagancias. La realidad justifica á cada instante sus tipos, pero nunca se habrá encontrado tal vez un carácter de avaro mas singular ni mas inverosímil que el del tío Crepin de Lyon.

El tío Crepin era un viejo á quien se hubiera dado limosna en la calle y que la hubiese aceptado. Retirado del comercio con una fortuna de mas de cien mil francos, merced á afortunadas y seguras especulaciones, la habia hecho ascender á mas de un millón, pero la causa principal de su riqueza habia sido su sordida avaricia. Este económico por excelencia arrancaba los anuncios de las esquinas para escribir en los trozos de papel que no estaban impresos los recibos de los alquileres de sus casas, las cuales le redituaban sumas muy considerables. Vestido siempre con una levita que habia hecho impermeable una espesa capa de grasa, y cubierto con un sombrero cuya felpa habian mojado las lluvias de la primera revolución, se le hubiera tomado por un prófugo de un depósito de mendicidad; pero en todo el barrio se sabia que era el millonario Crepin, que poseia magnificas casas, cuyos alquileres cobraba por tres trimestres adelantados, imponiendo además la condicion espresa de que las reparaciones debian hacerse por cuenta de los inquilinos.

Pero el amor que perdió á Troya ha perdido al tío Crepin; no porque está pasión hubiera podido desatar jamás los cordones de su bolsillo, sino porque cayó bajo el poder de una mujer hábil que, con autorizacion de su marido, supo despertar en él esos torpes sentimientos que fermentan en el corazon de algunos viejos solterones. Le atrajo, pues, á su casa, se hizo nombrar su heredera, y creyendo que el caduco Harpagon tardaba demasiado en bajar al sepulcro, se sirvió del veneno para apresurar la apertura del testamento. El público está enterado en el día de todas estas torpezas, merced á la indiscrecion de un cómplice cuyo silencio no pagaron con bastante generosidad los esposos culpables, y desde Dumolard, ningun drama judicial habia llamado tanto la atencion pública. También ha alcanzado este honor al tribunal de Lyon.

## REVISTA COMERCIAL

### Y BURSÁTIL.

Los mercados de la Península han ofrecido escasa animacion durante la última semana. En Valladolid se sostiene para el trigo el tipo de 44 rs. en las 94 libras, alcanzando algunas partidas de clase superior 44 1/4. En el de Rioseco han aumentado las entradas y se ha advertido al mismo tiempo mas descos de tomar trigos, cobrando algun favor en las ventas al detall, que se realizan á 43 rs. las 94 libras. En Medina reina igual firmeza de precios colocándose á 43 reales las buenas clases, y por último, el mercado de Arévalo detalla las partidas superiores de 42 á 43 reales y las regulares sobre 41. En Nava del Rey los precios corrientes son: de 42 á 43 rs. la fanega de trigo; 24 rs. la de cebada; 24 rs. la de centeno; 20 reales la de algarrobas y 100 á 108 rs. la de garbanzos cosecheros.

La saca de vino regular, y los precios los mismos de siempre; á 20 rs., cántaro de lo comun bueno, y de 17 á 19 rs. mas inferior.

En Córdoba los precios del trigo quedan hoy de 38 á 60 rs. fanega.

En Granada el trigo de 42 á 53; cebada de 24 á 26; aceite de 37 á 58.

En Málaga el trigo de 42 á 53; cebada de 24 á 27; aceite de 48 á 50.

En Jaén el trigo de 41 á 47; cebada de 24 á 25; aceite de 32 á 59.

En Jerez el trigo de 62 á 68; cebada de 28 á 34; aceite de 40 á 50.

De Santander no hay noticia de ninguna operacion en harinas. Algunos buques que se suponian serian cargados por sus armadores, se han fletado al fin por cuenta de los fabricantes, que desesperanzados sin duda de obtener allí un precio regular envian las existencias de este polvo en busca de mejores resultados en algunos puntos del Mediterráneo. Los compradores continúan siempre en su propósito de obtenerlos á mejor limite que el de 17 3/4 rs. arroba que hoy cotizamos como probable para la clase de primera, y no dudamos que conseguirán su objeto si se sigue observando la misma paralización que hoy algunos dias mas.

Las expediciones para nuestras Antillas son casi nulas y la esportacion reducida.

En Barcelona, á escepcion de los algodones, que han tenido un movimiento extraordinario, dos ventas en azúcares y algunas otras en aceites, trigos y harinas,

nada se ha hecho durante la semana. La calma domina generalmente en todos los frutos y efectos en venta, las disposiciones para compras se reducen cada vez mas, los mismo en los principales mercados que en los secundarios, y si continúa esta indiferencia para los negocios, los precios se han de resentir en breve.

Los algodones muy animados y con precios en alza rápida y extraordinaria, no siendo fácil anotar los establecidos, porque no los hay, tal es su impresionabilidad siempre ascendente, á cada noticia que se recibe del nuevo aumento que tiene el artículo en las plazas reguladoras. Las transacciones han sido muchas, habiendo partida que en breves instantes ha pasado dos y tres manos, dejando en cada una de ellas un regular beneficio. El consumo ha comprado algun tanto, pero todo el movimiento, toda la agitacion, lo produce la especulacion, que se ha apoderado de casi todas las existencias disponibles. Los precios que regian en la plaza eran por clases de Nueva-Orleans ó americano, como se dice, 68 pesos,—por Brasil 62 á 64 segun fuera corto ó largo el pelo, por Tinnivelly 48 y pedian 49, por Puerto-Rico 65, por Sawgined 59 á 60. Una partida de Puerto-Cabello se ha vendido al consumo á 59 pesos, todo por quintal, contado.

La necesidad que han tenido de proveerse de harinas muchos panaderos, y las noticias de sostenerse los precios en Castilla, ha sido causa de que se hayan efectuado ventas de regular importancia. Las primeras de Castilla, clases regulares, se han colocado desde 75 á 79 rs. y algunas partidas de clase superior de 80 á 81 y alguna marca escogida á 82 rs. al detall por quintal. Las segundas de 64 á 69 rs.—En las de Aragon poco se ha hecho, pagándose las primeras de 76 á 80 rs. y las segundas de 70 á 73 rs., ambas segun clase por quintal.

Una partida de maiz procedente de Sevilla, bueno, se ha detallado á 32 rs. y otra de Tortosa, superior, se ha hecho á 30 rs. ambas por cuartera.

En trigos el movimiento ha sido regular, pero las ventas no han sido tantas en esta semana como en la anterior, y los precios se presentan bastante flojos. Los candelales de Alicante se han colocado de 75 á 77 reales y las jeas desde 66 á 74 rs. la cuartera. En los de Aguilas y Almería nada que sepamos ha ocurrido por falta de existencias.

Las transacciones verificadas en el mercado de azúcares de la Habana hasta la salida del último correo han sido en lo general de poca consideracion, lo que no extrañamos por la época en que estamos y por los altos precios que tiene este artículo, particularmente el aparente para los mercados de España, que está casi en totalidad en segundas manos.

En los últimos dias se habia reanimado el mercado por haber varios compradores de clases bajas, es decir, del número 8 al 11 1/2 para remitir á los Estados Unidos, en los cuales segun las últimas noticias, goza de buena demanda y mejores precios este artículo.

Se cotizaban:

Blancos: inferior á regular de 11 á 11 1/2 rs. arroba; bueno á superior de 11 3/4 á 14 rs. arroba; id. florete no habia, de tren bajo á regular bueno á superior, nominales.

Quebrados: inferior á regular, núm. 12 á 14, de 8 á 9 rs. arroba; id. buenos, núm. 15 á 16, de 9 1/2 á 9 3/4 rs. arroba; id. superior, núm. 17 á 18, de 10 á 10 1/2 rs. arroba; id. florete, núm. 19 á 20, de 10 3/4 á 11 1/4 rs. arroba.

Cucuruchos: inferior á regular, núm. 3 á 9, de 6 á 7 rs. arroba; id. bueno á superior, núm. 40 á 41, de 7 1/4 á 7 1/2 rs. arroba.

Mascavados, pocas existencias y precios sostenidos, desde 6 1/2 á 7 1/4 rs. arroba.

El café encalmado últimamente á pesar de ser cortos los arribos de Cuba por la proximidad de la cosecha nueva que promete ser muy abundante. Últimas ventas á pesos fuertes 21 el quintal de Cuba.

La plaza continuaba poco dispuesta para artículos de importacion. El aceite de olivo habia mejorado algo y tambien los vinos, el arroz de Valencia y el maiz; no así las harinas que contaban con grandes existencias.

—El Banco de Bilbao tenia en 30 de agosto último un capital de 123.534.259 rs. 63 cént.; la sociedad valenciana de crédito y fomento 108.364.346'97; el Banco de Santander 103.634.932'73; el de Valladolid 39.635.708-18; la sociedad catalana de créditos 7.375.908'685 ps.

Nuestra Bolsa, que habia permanecido indiferente ante la baja de la Bolsa de París y ante el temor de ver alterada la paz europea, se ha manifestado mas sensible á la mejora que acusan los partes en el mercado de París á consecuencia del mal éxito de la expedicion garibaldina. Ha coincidido tambien la vuelta de los especuladores, y el dinero que permanecia retirado, esperando colocacion, se ha arrojado sobre el

papel en cuanto ha creído ver alguna mayor serenidad en el horizonte político, y aumentándose la demanda el alza tenia que ser su consecuencia inevitable.

El lunes se cotizó el consolidado á 49,30, el martes á 49,55, el miércoles á 49,65 y 49,60, el jueves á 49,90, el viernes, aunque no se publicaron operaciones, quedó á 50,05, y el sábado subió 50,15.

La diferida ha seguido la misma marcha y quedaba á 44,90.

Los demás valores no han tenido todavía gran variacion por ocuparse la especulacion casi exclusivamente de las rentas del Estado mencionadas.

Solo las obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles han tenido bastantes operaciones y quedan á 93,55.

El cambio sobre París á 5,23 y sobre Londres á 50,00.

—En el mercado de ayer se vendió el trigo desde 47 á 53 rs. fanega; la cebada nueva de 26 á 29; la algarroba á 42; carne de vaca de 47 á 52 reales arroba y de 18 á 20 cuartos libra; id. de carnero de 18 á 20 cuartos libra; id. de ternera de 86 á 97 reales arroba y de 38 á 51 cuartos libra; tocino añejo á 86 á 88 rs. arroba y de 32 á 36 cuartos libra; jamon de 110 á 116 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; aceite de 68 á 70 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; vino de 36 á 46 rs. arroba y de 12 á 14 cuartos cuartillo; pan de dos libras de 12 á 14 cuartos; garbanzos de 34 á 44 rs. arroba y de 10 á 16 cuartos libra; judías de 24 á 30 rs. arroba y de 8 á 12 cuartos libra; arroz de 30 á 36 rs. arroba y de 10 á 14 cuartos libra; lentejas de 16 á 20 reales arroba y de 8 á 10 cuartos libra; carbon de 7 á 8 rs. arroba; jabon de 62 á 64 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; patatas de 4 1/2 á 5 1/2 reales arroba y de 2 á 2 1/2 cuartos libra.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

## BOLSA DE MADRID.

### Cotizacion oficial del 9 de setiembre.

#### FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 50-20 c. y 50-25 pequeños; á plazo, 50-20 y 15 fin cor. ó vol.; 50-15 fin cor. en firme.  
Idem diferido, publicado, 45-05 c. y 45.  
Deuda amortizable de segunda clase, publicado, 15, 15-40.  
Idem del personal, no publicado, 19-80 d.  
Idem Municipal de Sisas del Ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual, publicado, 41.  
Acciones de carreteras, emision de 1.º de abril de 1850, de 4,000 rs. 6 por 100 anual, no publicado, 96-75.  
Idem de 2,000 rs., id. 97 d.  
Idem de 1.º de junio de 1851, de 4,000 rs., id., 96 d.  
Idem de 31 de agosto de 1852, de 4,000 rs., id., 95 d.  
Idem de 1.º de julio de 1856, de 4,000 rs., id., 96 d.  
Idem de Obras públicas de 1.º de julio de 1858, publicado, 96-25.  
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 109 d.  
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, id., 93-65.  
Acciones del Banco de España, id., 215 d.  
Idem de la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, id., 2,015.  
Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,000 d.  
Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id., 10,300 d.  
Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla, id., 1,425 p.  
Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, idem, 1,625 d.  
Obligaciones de id., id., id., 960 d.  
Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus, id., 950.  
Acciones de la Compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, id., 1,845.  
Obligaciones de id., id., id., 931.

#### CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha, 49-90.  
París á ocho dias vista, 5-23 p.

## BOLSAS ESTRANGERAS.

### París, 9 de setiembre de 1862.

**Fondos franceses.** { 3 por 100. . . . . 69-60.  
                  { 4 1/2 por 100. . . . . 96-60.  
**Españoles.** . . . . { 3 por 100 interior. . . . 48 1/4  
                          { Id. diferida. . . . . 44 1/8  
**Consolidados.** . . . . . 93 5/8 á 3/4.  
**Amberes 4 de setiembre.**—Interior, 47-50.—Diferida, 43-50.  
**Amsterdam 4 de id.**—Interior, 48 3/16.—Diferida, 44 1/2.  
**Frankfort 4 de id.**—Interior 48.—Diferida, 44.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO  
calle de Sta. Teresa, núm. 8.



## BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

Desde el día 1.º de octubre próximo se abrirá el pago del interés fijo correspondiente al semestre que concluye el 30 del actual. El pago se verificará en Madrid en las oficinas de la Direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8, todos los días no festivos de once á tres de la tarde, y en provincia girando á cargo del Director ó por medio de libranzas en igual forma que los semestres anteriores; advirtiéndose que el Establecimiento no se obliga á remitir libranzas mas que sobre los puntos en donde hay posibilidad de giro. Se recuerda á los señores suscritores que cobran por medio de personas encargadas al efecto, que deben autorizarlas especialmente para cada semestre, porque la autorizacion dada para uno no sirve para otro aunque sea de la misma familia. Estas autorizaciones se hacen por medio de una simple carta y por tanto no ocasionan gasto ni molestia y evitan muchos inconvenientes. Madrid 1.º de setiembre de 1862.—El director FRANCISCO DE P. MELLADO.

## EL CIVILIZADOR.

**HISTORIA DE LA HUMANIDAD POR SUS GRANDES HOMBRES**, por A. Lamartine. Un tomo en 4.º á dos columnas. Contiene las siguientes biografías: Homero.—Juana de Arco.—Bernardo de Palissy.—Cristóbal Colon.—Ciceron.—Guttemberg.—Eloisa.—Fenelon.—Sócrates.—Nelson.—Rustan.—Jacquard.—Cronwell.—Guillermo Tell.—Bossuet.—Milton.—Antar.—Madama de Sevigné. Están popular el nombre del autor, que consideramos inútil encarecer el mérito de la obra. Todos los que la conocen, saben que cada una de las biografías del célebre autor de los *Girondinos* es una novela histórica; pero conviene advertir que la traducción está hecha con el mayor esmero, y la edicion, aunque económica, es limpia, correcta y esmerada: 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

## BIBLIOTECA DE LAS FAMILIAS.

COLECCION DE OBRAS ESCOGIDAS  
DE AUTORES CONTEMPORANEOS.

## SE HAN PUBLICADO LAS OBRAS SIGUIENTES:

## DE EL CURIOSO PARLANTE.

## OBRAS JOCOSAS Y SATÍRICAS.

**TIPOS, GRUPOS Y BOCETOS.** Con este título se ha reunido en un volumen ó coleccionado por primera vez todos los artículos de costumbres españolas de este popular autor posteriores á las **ESCENAS MATRITENSES** del mismo, viniendo por consiguiente á formar una tercera serie de aquella obra, desde 1842 á 1860. Precio 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

**RECUERDOS DE VIAGE POR FRANCIA Y BELGICA.** Un tomo en 8.º de 300 páginas, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias. A este tomo seguirá **EL PANORAMA** y las **ESCENAS MATRITENSES** que completan la coleccion.

## DEL CONDE DE FABRAQUER.

**HISTORIA DEL EMPERADOR CARLOS V (1500 á 1558).** Un tomo en 8.º, de mas de 300 páginas, 12 rs. en Madrid y 14 en provincia.

## DE DON JOSÉ ZORRILLA.

**LA ROSA DE ALEJANDRIA**, preciosa leyenda de donde ha tomado el autor el argumento para su aplaudida zarzuela titulada **AMOR Y ARTE**. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 8 rs. en Madrid y 10 en provincia.

## DE DON RAMON CAMPOAMOR.

**DOLORAS Y CANTARES.**—Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 8 rs. en Madrid y 10 en provincia.

## DE DON JOSÉ MUÑOZ Y GAVIRIA.

**HISTORIA DEL ALZAMIENTO DE LOS MORISCOS**, su espulsion de España y sus consecuencias en todas las provincias del reino. Un tomo en 8.º, de 200 páginas, 6 rs. en Madrid y 8 en provincia.

## DE DON VICENTE GUIMERÁ.

**MANUAL DEL LICORISTA.**—Contiene los mejores y mas modernos procedimientos para preparar las aguas y tinturas aromáticas, los almibares y los licores de todas clases, con arreglo á las prescripciones de varios autores. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 6 rs. en Madrid y 8 en provincia.

**MANUAL DEL PERFUMISTA.**—Contiene los procedimientos mejores para la preparacion de las esencias, aguas aromáticas, aceites de olor, pomadas, cosméticos, dentífricos, vinagres, etc. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 6 rs. en Madrid y 8 en provincia.

**MANUAL DEL POLVORISTA**, dispuesto en vista de los mejores

Los suscritores á la BIBLIOTECA UNIVERSAL del establecimiento de Mellado y los del MUSEO DE LAS FAMILIAS disfrutaban una rebaja de 2 rs. en cada tomo de la BIBLIOTECA DE LAS FAMILIAS.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americana y de Baylli-Bailliere, calle del Príncipe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle de! Carmen; en la de Olamendi, calle de Pantejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Gujardo, calle de Preciados; en la Publicidad, pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el MONITOR. En provincias por conducto de los correosales del Establecimiento ó enviando letra del importe.

tratados, por don Vicente Guimerá y don Casimiro Pio Garbayo. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 6 rs. en Madrid y 8 en provincia.

## DE DON SALVADOR COSTANZO.

**MANUAL DE LITERATURA GRIEGA.**—Con una breve noticia de la literatura greco-cristiana, de los griegos que pasaron á Italia cuando los turcos se apoderaron de Constantinopla, y de la lengua y literatura de la Grecia moderna. Un tomo en 8.º, de mas de 300 páginas, 12 rs. en Madrid y 14 en provincia.

**MANUAL DE LITERATURA LATINA.**—Con una breve noticia de la literatura latino-cristiana, y un catálogo de los escritores españoles que han vertido al castellano clásicos griegos ó latinos, para que sirva de complemento á toda la historia de la literatura antigua, contenida en este Manual y en el de literatura griega. Un volumen en 8.º, de mas de 800 páginas. 20 reales toda la obra en Madrid y 24 en provincia.

## DE FERNAN CABALLERO.

**LA GAVIOTA**, segunda edicion con un prólogo por don Eugenio de Ochoa. Dos tomos en 8.º de mas de 200 páginas, 20 rs. toda la obra en Madrid y 24 en provincia.

**LA FAMILIA DE ALVAREDA**, novelas de costumbres contemporáneas: segunda edicion con un prólogo del duque de Rivas. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincia.

**CUADROS DE COSTUMBRES**, segunda edicion con un prólogo del Marqués de Molins; dos tomos en 8.º, que comprenden los cuadros siguientes: **Simon verde.**—**El último consuelo.**—**Dicha y suerte.**—**Mas honor que honores.**—**Lucas García.**—**Obrar bien que Dios es Dios.**—**El dolor es una agonía sin muerte.** Precio de toda la obra 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

**RELACIONES**, segunda edicion con un prólogo por don Eduardo G. Pedrosó. Un tomo en 8.º, que contiene las siguientes: **Callar en vida y perdonar en muerte.**—**No transije la conciencia.**—**La flor de las ruinas.**—**Los dos amigos.**—**La hija del sol.**—**Justa y Rufina.**—**Mas largo es el tiempo que la fortuna.** Precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincia.

**UNA EN OTRA.**—Con mal ó con bien á los tuyos te ten: segunda edicion con un prólogo de don Juan Eugenio Hartzenbusch. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincia.

**UN VERANO EN BORNOS.**—**Lady Virginia**; segunda edicion con un prólogo de don Emilio Olloqui. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincia.

**CLEMENCIA**, segunda edicion, con un prólogo de don Luis Eguilaz. Dos tomos de mas de 200 páginas, 20 rs. toda la obra en Madrid y 24 en provincia.

**NOTA.** Están en prensa los tomos restantes hasta el completo de las obras de este autor.